

La filosofía de la historia en la novela *SEÑOR DEL MUNDO*

de Robert Hugh Benson

Este artículo tiene como objetivo aclararle al lector que se acerca a esta novela algunos conceptos que le ayudarán a entenderla mejor. En la novela futurista de Robert Hugh Benson aparecen dos corrientes ideológicas que están siempre de fondo en la trama de la novela *Señor del mundo*. Una es la visión “comunista” del mundo y otra es la visión católica. Cada una de estas visiones tiene una forma concreta de entender la sociedad y la historia.

1. LAS “IDEOLOGÍAS” DOMINANTES

a) *Los comunistas de "Señor del mundo"*

En primer lugar, intentemos aclarar qué es lo que entiende Robert Hugh Benson cuando habla de “los Comunistas”. En "Alba Triunfante" los llama más socialistas, pero en principio se refieren a la misma realidad. No es un cometido fácil, ya que dentro de esta palabra el autor introduce una gran cantidad de conceptos e ideologías, que no coinciden al milímetro con la idea que tenemos actualmente del comunismo.

Los comunistas de “Señor del mundo” son herederos de diferentes pensadores. Por su parte ateos recogen ideas de Marx, Feuerbach y Proudhon; por sus ideas socialistas e internacionalistas dependen bastante de cierta tendencia anarquista del primer socialismo. En concreto, el prólogo del libro nombra a un ultrarrevolucionario y antimilitarista francés llamado Gustave Hervé, que según Benson fue el inspirador del “comunismo” que reinaría en los tiempos de “Señor del mundo”. Por la vertiente ritualista, a mi entender son herederos de Comte y de la masonería.

En la novela sólo se nombran explícitamente a Hervé y Marx, mientras que la masonería se ha situado como una gran fuerza mundial, que ya no necesita de secretismo, porque la mayor parte de la humanidad pertenece a esta intrigante sociedad fundada en Londres en 1717.

“En Inglaterra, las primeras alarmas graves se sintieron, en nuestro partido, al constituirse el Parlamento del Trabajo en 1917. Este hecho puso de manifiesto el asombroso incremento adquirido por el Herveísmo, que llegó a inficionar toda la atmósfera social. Sin duda el Socialismo existía con anterioridad a aquella fecha, pero nunca desplegó pujanza y poderío tan avasalladores como en los últimos años de Gustave Hervé”¹.

Dado que tan claramente habla Benson de este socialista francés dediquémosle unas líneas. Tengo que confesar que al leer este nombre en la novela, la primera idea que me vino a la cabeza fue la de comprobar si había existido realmente o si se trataba de un personaje inventado por Benson para que encarnara las ideas del libro. Imagino que debo pedir perdón por mi ignorancia, pero no fue fácil encontrar datos sobre este personaje. En internet encontré algunas pistas. G.D.H. Cole ni siquiera lo nombra en “Historia del Pensamiento Socialista”. En una página web sobre anarquismo lo calificaban como ultrarrevolucionario y antimilitarista. En un sitio web que parecía una verdadera enciclopedia del socialismo envié un correo electrónico pidiendo información sobre él y me contestaron que ni siquiera lo conocían. Me extrañó bastante, pero ahora, después de haberle conocido un poco, me resulta bastante lógico que se haya hecho el silencio sobre él dentro del socialismo.

Gustave Hervé (1871-1944) fue militante de la CGT, y organizador de la revista *La Guerre Sociale*, adalid de la violencia revolucionaria y feroz antimilitarista. Bueno, al menos durante su primer período. Al parecer se trataba una persona extremista por naturaleza. Durante sus primeros años de activismo pretendió unificar la extrema izquierda y abogaba por una revolución social y odiaba la guerra. En 1906 fundó “*La Guerre Sociale*”, una revista virulenta y antinacionalista. “El patriotismo según él era un resto de la barbarie”². Sus artículos los solía firmar con el pseudónimo “*Un Sans-Patrie*”. Su anti-nacionalismo se ve reflejado en el libro de Benson en la tendencia de los

¹ “In England our party was first seriously alarmed at the Labour Party Parliament of 1917. That showed how deeply Hervéism had impregnated the whole social atmosphere. There had been Socialists before, but none like Gustave Hervé” (R.H. BENSON, *The Lord of the World*, The Prologue, x). Las traducciones del libro están sacadas de la edición de “Señor del mundo” traducido por Juan Mateos y editada por Gustavo Gilí editores en Barcelona en 1909.

² “Patriotism, he said, was a relic of barbarism” (R.H. BENSON, *The Lord of the World*, The Prologue, xi).

“comunistas” a difuminar las fronteras hasta que el mundo se unifica bajo el mando de Julian Felsenburgh. Recordemos que “Señor del mundo” fue escrito en 1907. Es importante porque en 1914, cuando Francia se declaró en guerra Hervé se convirtió en un acérrimo militarista y nacionalista. Su revista empezará a llamarse “La Victoire” y funda en 1919 un partido de extrema derecha, el “Partido Nacional Socialista Francés”. Esta segunda etapa de Hervé, como se puede suponer, ya no nos interesa para nuestro trabajo.

Además de esta corriente universalista o de tendencia a trascender las naciones, que en parte es inherente al socialismo, hay que recalcar las influencias de otros pensadores y situaciones de aquel período histórico. Universalistas son también los francmasones. Uno de sus objetivos consiste en unir la humanidad en fraternidad trascendiendo todo credo y raza. Un dato curioso sobre esta globalización en la novela es la creación en 1989 del “Libre Cambio Occidental”, una especie de Comunidad Económica Europea. Además el Esperanto se ha convertido en la lengua universal³.

Aunque no se nombre en el libro, creo que vale la pena mencionar el Fabianismo. Esta sociedad oriunda de Inglaterra planteaba un socialismo no dogmático, que buscaba el progreso a través de la acción parlamentaria y democrática. Entre los miembros de esta sociedad encontramos al literato y activista Bernard Shaw. Esta corriente socialista moderada inglesa parece cercana a lo que se vive en “Señor del mundo”, donde el partido Laborista se adueña del poder y establece el socialismo de forma pacífica y a través de la victoria democrática. Un dato importante a tener en cuenta es un informe de la sociedad fabiana sobre la organización gubernamental de las personas en paro. Esta forma de clasificación de los parados, se asemeja bastante a la clasificación de los indigentes que Benson profetiza en el prólogo de su libro.

En 1893 se funda el Partido Laborista Independiente, que puede ser considerado como un auténtico partido socialista. A pesar de que Marx residía en Londres, los socialistas ingleses le hicieron poco caso y no aceptaron fácilmente el dogmatismo del alemán. Los socialistas ingleses pretendían que poco a poco se comunizaran las fábricas y discutían si tenían que ser controladas por las comunidades locales o por el gobierno. Nunca se debían expropiar las propiedades. Las empresas públicas pagarían mejor y producirían mejores productos con lo cual los trabajadores más capacitados emigrarían a las empresas públicas y las privadas tendrían que ir cerrando poco a poco. Al parecer algo así sucede en la novela. Benson establece que los Laboristas alcanzan el poder en 1917 y en 1960 las empresas ya son públicas. Se aprueba la ley de las Industrias Necesarias con la que se nacionalizan incluso las profesiones y todo el mundo cobra sus salarios directamente del gobierno.

“Por otra parte, el *Bill* de las Industrias necesarias se imponía inevitablemente; y así lo había comprendido el pueblo, desde que los ferrocarriles entraron en poder de los municipios. Durante algún tiempo, aquello fue una verdadera explosión de ingeniosos arbitrios, porque los Individualistas capaces iniciaron la explotación de algún negocio [...] pero no tardó en comprenderse la ventaja de obtener un empleo del Gobierno. Bien miradas las cosas, el seis por ciento, beneficio límite de toda empresa individual, constituía una ganancia poco halagüeña; y el Gobierno pagaba bien”⁴.

³ También es curioso que la única página web que he encontrado en internet donde se te ofrecen textos tanto en esperanto como en inglés o en castellano sea anarquista. http://melior.univ-montp3.fr/ra_forum/

⁴ “Well, the Necessary Trades Bill was inevitable: people had begun to see that even so far back as the time when the railways were municipalised. For a while there was a burst of art; because all the Individualists who could went in for it [...]; but the soon drifted back into Government employment; after all, the six-percent limit for all individual enterprise was not much of a temptation; and Government paid well” (R.H.BENSON, *The Lord of the World*, Prologue, xiii)

A este socialismo moderado inglés que fue el que Benson conoció, hay que sumarle el talante ateo de los “comunistas” de la novela que parece casi calcado de Proudhon. El comunismo, como se ha desarrollado realmente (lo hemos visto en el bloque de Europa del Este y en otros países como China), ha resultado agresivamente antirreligioso. El primer socialismo inglés no tenía este carácter. Muchos socialistas eran cristianos. Pero Proudhon, como los comunistas de “Señor del mundo” consideraban que el hombre debía sustituir a Dios, y la fe en la Providencia⁵ debía ser suplantada por la creencia en el progreso humano. Así ve que el ateísmo humanitario es la última etapa de la liberación moral e intelectual, “porque el Dios cristiano priva al hombre de su fuerza creativa y de su previsión”⁶. Los comunistas de la novela están enzarzados, primero con timidez y luego abiertamente, en la lucha contra los que creen en un Dios trascendente. Y esto se debe a que “es la única fuerza capaz de detener el verdadero progreso del hombre”⁷.

De Marx simplemente se dice que en 1985 se implantó su doctrina. Aunque el ateísmo que reina en la obra bien lo hubiera compartido. Él habló de la religión como opio del pueblo, que viene a ser lo mismo que el obstáculo de que habla Proudhon. Sin embargo, también se ven notas de su pensamiento en la obra. Mientras que Hegel filosofizó la historia, Marx materializó la filosofía y, en cuanto “heredero” de Hegel, también la Historia. Así, el mal consiste en no querer avanzar con lo que la Historia exige, es decir, un mundo nuevo por un hombre nuevo, el hombre comunista, que es el proletario. Y el instrumento para este fin es la revolución mundial. Hay en la novela un sentimiento globalizado de que un mundo nuevo está por nacer y de que cualquier cosa que se le oponga debe ser eliminada. La Iglesia Católica, con su creencia en un Dios trascendente constituye un obstáculo, por tanto es el Mal. Los protagonistas de la novela actúan en consecuencia persiguiéndola.

Feuerbach redujo la teología a antropología. En “Señor del mundo”, los “comunistas” han dado un paso más: han arrebatado la divinidad a Dios para dársela al hombre. De aquí surgen una serie de consecuencias que hoy en día podrían resultar un poco extrañas y dan la impresión de que la narración de Benson es poco creíble. En el nuevo orden mundial se organiza una especie de religión en la que se exalta y adora a la Humanidad. Hay cuatro servicios litúrgicos fundamentales durante el año y los ciudadanos están obligados a asistir. Como digo, ahora nos puede parecer extraño, pero recordemos que el mismo Comte ideó “una doctrina positiva de fe en la Humanidad”⁸. “Todo aspecto del progreso convergirá hacia el Ser Supremo, la Humanidad, que sustituirá enteramente la concepción provisional de Dios. Para favorecer el establecimiento de este reino relativo de Dios sobre la tierra, Comte transpuso la teología en sociología, la teocracia en sociocracia, consagrando así religiosamente la ciencia política. [...] Con la inclusión de una nueva bandera, nuevo calendario, festivales, culto a los nuevos santos positivistas y nuevas iglesias. Por un tiempo, sin embargo, la religión de la Humanidad utilizaría las iglesias cristianas, cuando estas fueran quedando vacantes. [...] En una carta de 1851, Comte va tan lejos como para afirmar y predecir que antes de 1860 predicaría él mismo el Evangelio del positivismo –“la sola religión completa y real”-, ¡en Notre Dame!”⁹. Si a este paso del ateísmo a la religión de la Humanidad, que de por sí es posible, le añadimos la grandísima influencia de la masonería con su ritualismo en el establecimiento del nuevo orden,

⁵ Proudhon consideraba que la providencia no era más que: “El instinto colectivo o razón universal del hombre en cuanto ser social” (K. LÖWITH, *El sentido de la Historia*, 93)

⁶ K. LÖWITH, *El sentido de la Historia*, 93

⁷ “[Christianity] is yet the one and only force capable of withstanding the true progress of man” (R.H.BENSON, *The Lord of the World*, 299).

⁸ K. LÖWITH, *El sentido de la Historia*, 133.

⁹ K. LÖWITH, *El sentido de la Historia*, 132.

tendremos una religión apasionada, por su novedad, y ceremoniosa, por su organización al detalle.

La masonería es una asociación secreta basada en los gremios medievales de *franc-maçons* o albañiles libres, dedicados a la construcción de catedrales. Un halo de misterio envuelve todavía a esta sociedad. Se dice que los masones operativos, los verdaderos constructores fueron disminuyendo de las logias, mientras que los especulativos, gente ávida de misterismo, crecieron hasta que en 1717, habiendo desaparecido los miembros operativos, en Londres se fundó la primera Logia exclusivamente especulativa. Aunque la masonería, por su carácter relativista, es un fruto de la modernidad, posee un carga mística, mítica y esotérica muy considerable. Una de las leyendas más importantes es la de Christian Rosenkreutz. Esta leyenda fue creada y alimentada por tres libros¹⁰ publicados a inicios del siglo XVII, según la cual existiría un “núcleo secreto” que está detrás de las diferentes religiones y las unifica. Esto ya se conocía desde la Edad Media en una cofradía de iniciados fundada por Christian Rosenkreutz (Cristian Rosacruz). Su tumba escondida en los bosques alemanes albergaba la clave de este secreto. Este es un tema sumamente importante en la masonería, porque esta idea religiosa también tiene su traducción social y política. La Masonería pretende la fraternidad universal en todos los sentidos. Felsenburgh lo consigue y establece una religión que pretende ser la religión escondida y única verdadera. La masonería es sumamente ritualista y posee una liturgia propia. La institución de la religión de la humanidad en “Señor del mundo” con toda su parafernalia no es ajena a esta sociedad secreta. Además tanto la masonería como los comunistas guiados por Felsenburgh pretenden la fraternidad universal y la construcción, como no, de una nueva humanidad. “De una forma simbólica se hace constar que en adelante ya no será la catedral un templo de piedra a construir, sino que el edificio que habrá que levantar en honor y gloria del Gran Arquitecto del Universo será la catedral del universo, es decir, la misma humanidad. El trabajo sobre la piedra bruta destinada a convertirse en cúbica, es decir, perfecta y apta a las exigencias constructivas será el hombre, quien habrá de irse puliendo en contacto con sus semejantes. Cada útil o herramienta de los picapedreros recibirá un sentido simbólico: la *escuadra* para regular las acciones; el *compás* para mantenerse en los límites con todos los hombres, especialmente con los hermanos masones. El *delantal*, símbolo del trabajo, que con su blancura indica el candor de las costumbres y la igualdad; los *guantes* blancos que recuerdan al francmasón que no debe jamás mancharse las manos con la iniquidad; finalmente la *Biblia*, para regular y gobernar la fe”¹¹.

La Humanidad es sagrada según las ideas de “los comunistas” de la novela. Y ésta ha dado un fruto perfecto, que no puede ser otro que Julian Felsenburgh. “Por último, el escritor pretendía demostrar como a este Hombre por excelencia correspondían todos los títulos, prodigados anteriormente a Seres Supremos, del todo imaginarios. Tales denominaciones no habían aparecido en los dominios del pensamiento, sino como elaboración inconsciente y preparatoria del prototipo a quien con entera verdad deberían aplicarse”¹². Felsenburgh es el superhombre que Nietzsche vio que nacería y estaría por encima de los demás hombres en todos los sentidos. “En el maravilloso superhombre [...] las palabras, hijas de la tierra, se unen en apretado e indisoluble maridaje con los hechos,

¹⁰ Fama Fraternitatis (1614), Confessio (1615), Bodas químicas de Christian Rosenkreutz (1616).

¹¹ J.A. FERRER BENIMELI, *Masonería, Iglesia e Ilustración*, 55.

¹² “Finally the writer showed how to this man belonged properly all those titles hitherto lavished upon imagined Supreme Beings. It was in preparation of him that these types came into the realms of thought and influenced men’s lives” (R.H.BENSON, *The Lord of the World*, 232)

verdaderos hijos del cielo, siendo Felsenburgh el producto natural de esa unión”¹³. También se habla de Felsenburgh como el Hombre Mismo, como una especie de arquetipo platónico. “Él había hablado a los hombres; ahora era el Hombre Mismo quien hablaba”¹⁴.

Toda esta mezcla de ideas destila una visión histórica bastante obvia. En primer lugar se trata de una visión progresiva y lineal, como la católica. Aquí, sin embargo, no hay un Dios actuando mediante su Providencia. La trascendencia no existe. La humanidad progresa a base de sacar de en medio obstáculos que se lo impiden. Según los “comunistas” la creencia en un Dios trascendente supone un obstáculo para el progreso. Deshacerse de esta creencia sería un paso inevitable para que la humanidad siga adelante. Las barbaridades llevadas a cabo por los “comunistas” se justifican fácilmente por esta concepción histórica. Sin estas acciones cruentas, no se puede progresar. El lastre del antiguo orden todavía no está superado: la humanidad está convaleciente¹⁵. Pero esta nueva barbarie difiere de la antigua: “Hay algo mejor: el conocimiento de los crímenes de los cuales el hombre es capaz todavía, y la voluntad de usar ese conocimiento”¹⁶. Por si fuera poco, “el exterminio constituía, aun en la edad nueva, un cauterio necesario para las dolencias de la Humanidad. ‘Únicamente’ –añadía- ‘ conviene tener en cuenta que semejante remedio debe ser empleado deliberadamente y no por el placer de la venganza”¹⁷. El progreso también marca el cambio de moral: “El mundo en la actualidad es uno y no múltiple. El individualismo ha muerto, al ser elevado Felsenburgh a la Presidencia suprema y universal. Seguramente no dejas de ver claro que la situación en la que hemos entrado es absolutamente nueva y sin semejante en ninguna época. Tú lo comprendes, tan bien como yo. [...] Ahora los acontecimientos han impuesto una moral nueva; estamos con toda exactitud en el caso de un niño que llega a al uso de la razón; y, por lo tanto, debemos velar a fin de que el progreso continúe avanzando sin obstáculos ni retrocesos; tenemos obligación de no escatimar medio alguno para que los miembros todos del organismo social gocen de buena salud. ‘Si tu mano te escandaliza, córtatela’ [...] Si un hombre dice eso [que cree en Dios], comete el peor de los crímenes: es alta traición”¹⁸ Y esta traición consiste exactamente en que “los cristianos dirigían su homenaje a un supuesto ser sobrenatural que no sólo se proclamaba fuera del mundo, sino que positivamente lo trascendía”¹⁹. El progreso de la Humanidad es el altar por el que

¹³ “Words, the daughters of earth, were wedded in this man [Felsenburgh] to facts, the sons of heaven, and superman was their offspring” (R.H.BENSON, *The Lord of the World*, 230)

¹⁴ “Yet he had spoken to men; now it was Man Himself speaking” (R.H.BENSON, *The Lord of the World*, 225). Me he permitido la libertad de traducir yo mismo este texto, dado que la traducción de Juan Mateos no me parece correcta.

¹⁵ “‘My darling’, he said, ‘ men are not changed in an instant. What if those Christians had succeeded!... I condemn it all as strongly as you. I saw a couple of newspapers this afternoon that are as wicked as anything that the Christians have ever done [...] We are all human, we are all immature ’” (R.H.BENSON, *The Lord of the World*, 208-209).

¹⁶ “There was something better [than savagery] – the knowledge of what crimes man was yet capable of, and the will to use that knowledge” (R.H. BENSON, *The Lord of the World*, 226)

¹⁷ “Extermination as an instrument that even now might be judicially used in the service of humanity. Only it must be used with deliberation, not with passion” (R.H. BENSON, *The Lord of the World*, 231). Traducción bastante libre de Juan Mateos.

¹⁸ “The world is one now, not many. Individualism is dead. It died when Felsenburgh became President of the world. You surely see that absolutely new conditions prevail now- there has never been anything like it before [...] There is a new morality; it is exactly like a child coming to the age of reason. We are obliged, therefore, to see that this continues – that there is no going back –no mortifications – that all the limbs are in good health. ‘If thy hand offend thee, cut it off’ [...] For one even to say so [to believe in God] is the very worst crime conceivable: it is high treason” (R.H. BENSON, *The Lord of the World*, 266-267).

¹⁹ “Christians directed their homage to a supposed supernatural Being who was not only –so that claimed- outside of the world, but positively transcended it (R.H. BENSON, *The Lord of the World*, 264)

cada uno de los hombres debe sacrificarse. El progreso es terreno, fiel a la tierra, como diría Nietzsche. Y así este progreso es visto como algo natural, incluso biológico. En la página 232 de la novela se habla de Felsenburgh como el que ha introducido en los asuntos humanos las leyes de la selección natural y de la inmoralidad del perdón. Así es como el hombre progresa.

Por todo lo dicho, la siguiente cita resulta lógica: “El cristianismo se extinguía en Europa, como una puesta del Sol tras oscuros picos; Roma eterna era un montón de ruinas; en Oriente y Occidente un hombre había sido puesto en el trono de Dios, había sido aclamado como divino. El mundo había dado un salto adelante. La ciencia social era suprema; los hombres habían aprendido a ser coherentes”²⁰.

b) Los católicos de "Alba Triunfante"

Al igual que hice al principio de la caracterización de los socialistas, debo advertir que los católicos de ambos libros, y especialmente los de "Alba Triunfante" no coinciden exactamente con la idea que podríamos tener de los católicos actuales.

Puede ser que tanto la palabra ideología con que he titulado este apartado como lo expuesto en el párrafo anterior puedan considerarse apreciaciones incorrectas. Me explicaré. En primer lugar, el catolicismo no puede ser catalogado como ideología. Se trata más bien de una religión revelada, de un modo de tratar con Dios. Y es verdad, pero en tanto que la religión se convierte en motor de organización social y política no hay más remedio que “crear una ideología”, una doctrina, si se quiere, que dé las directrices para dicha organización. La religión católica al mezclarse con las realidades profanas pierde su pureza religiosa, por decirlo de alguna manera. Así yo distinguiría entre catolicismo y la “ideología católica” de "Alba Triunfante"²¹.

Las fuentes de la religión católica son la Biblia y la Tradición. Los cristianos protestantes se separan de esta corriente al considerar la Biblia como única fuente de la religión cristiana. La tradición consiste en el cuerpo de doctrina dejado por los padres de la Iglesia, los concilios y el magisterio de los Papas. El católico cree, como dice la escritura, que Pedro posee la llave de los cielos, así como sus sucesores. La Iglesia posee los tesoros de la redención, es la administradora, la canalizadora. En asuntos de fe y costumbres el imperativo viene de arriba, el criterio viene de arriba. A falta de Dios, por así decirlo, que diga lo que quiere, la Iglesia con el Vicario de Cristo a la cabeza, interpreta su voluntad.

La moral católica no es la religión católica, pero la religión católica no se entiende sin su moral. Más aún, el apóstol Santiago dice en su carta que la fe sin obras es una fe muerta. También viene al caso la famosa frase de Pascal: “vivid como creyentes y creeréis”.

La metafísica católica no es la religión católica, pero ésta no se entiende sin aquélla.

La creación del mundo por un ser supremo todo poderoso; la escala de los seres: Dios, los ángeles, los hombres; Dios que se hace hombre sin dejar de ser Dios; Dios es a la vez uno y tres personas diferentes. Estas afirmaciones de fe han espolado la inteligencia de un pléyade de pensadores católicos para explicar estos

²⁰ “Christianity had smouldered away from Europe like a sunset on darkening peaks; Eternal Rome was a heap of ruins; in East and West alike a man had been set upon the throne of God, had been acclaimed as divine. The world had leaped forward; social science was supreme; men had learned consistency” (R.H. BENSON, *The Lord of the World*, 235) Me he permitido traducir yo mismo esta cita y prescindir de la traducción de Juan Mateos, por tomarse éste demasiadas licencias y, según mi parecer, cambiar el sentido de lo que escribió el autor.

²¹ Este tema podría introducirnos en un pozo sin fondo, en la discusión de dónde se encuentra el límite real de lo que es estrictamente religioso en el catolicismo y en lo que constituyen añadidos culturales. Sin embargo, creo que puedo afirmar que el motor de construcción social de "Alba Triunfante" no es identificable con el catolicismo como religión.

misterios, desde Justino a Hans Urs von Balthasar pasando por san Agustín, san Anselmo, santo Tomás de Aquino y muchos otros. La metafísica ha buscado la comprensión de la fe.

Se nota en los católicos de "Alba Triunfante" una cierta actitud de superioridad. Están seguros de que tienen la verdad. Pero esta certeza no les lleva a la arrogancia. Se mantienen el catolicismo de la novela las paradojas del cristianismo. La escena del Papa, que es realmente señor, humillándose ante un fraile para que escuche su confesión, resume admirablemente esta idea.

Los estados católicos de "Alba Triunfante" buscan mantener la ortodoxia a toda costa. Incluso llegan a aplicar la pena de muerte. La sociedad está basada en el catolicismo. El hereje es, por tanto, un elemento subversivo dentro de la sociedad. La sociedad, el estado castiga a los herejes como traidores o como elementos destructivos.

2. Metafísica y construcción social

Aunque sea prácticamente inherente a una religión una metafísica y una ética, no son éstas la religión. Así mismo, la realización de una construcción social implica una metafísica. Si no se pretende construir, no hay construcción, sino sólo caos. Los edificios no se levantan solos. La construcción requiere un esfuerzo y trabajo encaminado a un fin. Este fin está marcado por una inteligencia capaz de establecerlo y dirigir los esfuerzos para su consecución.

Las sociedades pintadas por Robert Hugh Benson no han surgido tampoco de la nada, ni del caos. Obedecen a unas ideas, a unos fines que marcan el porqué de cada ley, institución o tradición. El poseer un fin merced al cual se emprende la construcción o remodelación de una sociedad no es un hecho aislado, ni una especie de inspiración surgida de la nada. Este fin brota como consecuencia de un entramado de creencias y percepciones del mundo o, dicho en una palabra, brota como consecuencia de una cosmovisión.

La cosmovisión constituye la base a partir de la cual o desde la cual los hombres pensamos y opinamos. Lo que quiere decir que ante una misma situación dos personas con cosmovisiones diferentes, responderían de modo diferente, cada una según su cosmovisión. Ésta cosmovisión puede estar más o menos explícita en la conciencia del individuo. Al esfuerzo científico, racional o conceptual por explicitar una cosmovisión podríamos llamarla metafísica. Aunque, si bien toda cosmovisión es una metafísica, no toda metafísica es una cosmovisión.

Robert Hugh Benson es consciente de las bases metafísicas de toda construcción social o política. Explicita lo que él cree que son las metafísicas que han hecho posible un mundo socialista o un mundo católico. Los atormentados pensamientos de Monseñor Masterman discurren hacia el final de "Alba Triunfante" de esta manera:

"No hay más que dos teorías lógicas aplicables a las formas de gobierno: una, que el poder venía de abajo; otra que venía de arriba. El impío, el socialista, el materialista, el demócrata, todos éstos sostenían la primera; el católico, el monárquico, el imperialista sostenían la otra. Porque ambos, adivinaba él, partían, en último término, de dos concepciones finales del Universo: una, la del *monismo*, es decir, la que afirmaba que la vida era una y que iba desarrollándose gradualmente por el crecimiento y la civilización; otra, la basada en la *creación*, esto es: que un Dios infinito había creado el mundo y delegado su soberana autoridad en sus inferiores, con sujeción a grados"²².

Así tenemos, según Benson, las dos formas de concebir el poder y estas se basan en dos cosmovisiones.

a) *Metafísica monista*

Los monistas encarnan una metafísica materialista y física. Para ellos, "la vida era una y que iba desarrollándose gradualmente por el crecimiento y la civilización". Desde que el universo comienza a desarrollarse, existe un desarrollo continuado que ha dado lugar a los planetas, a la vida, al hombre y a sus civilizaciones. No existe ningún tipo de salto sustancial, todo forma parte del mismo proceso gradual. Para los socialistas, por tanto, sólo resulta lógico pensar que el poder viene de abajo. El sujeto del poder es cada hombre. Pero, como bien han expresado autores como Hobbes o Rousseau, a través del mito originario de la sociedad, se entrega ese poder a una instancia superior. Según

²² R.H.BENSON, *Alba Triunfante*, 296 – 297. Permítaseme matizar algunas expresiones como por ejemplo impío. Podría sonar mal, ya que se puede entender por impío a una persona mala, un criminal. Pero, originalmente la palabra simplemente indica lo contrario de pío, es decir, una persona que vive al margen de actos religiosos externos o internos. Podríamos decir también que equivale a la palabra irreligioso.

Hobbes, el "hombre es un lobo para el hombre" y para evitar la muerte a manos de otros hombres, se ponen todos de acuerdo para entregar el poder a un hombre o a varios. Cualquiera de los tres sistemas clásicos de gobierno se puede derivar de esta concepción de Hobbes. Sin embargo, tanto en "Señor del mundo" como en "Alba Triunfante" los socialistas son demócratas. Pero aunque pueda darse un sistema monárquico desde una metafísica materialista, esto se daría en tanto que hayan sido los ciudadanos los que lo hayan elegido.

A pesar de lo dicho, el sistema monárquico ofrece muchos problemas a los seguidores de esta metafísica. Si el desarrollo global del universo, del mundo y de las culturas es un proceso único sin ningún tipo de salto sustancial, los hombres se igualan a cualquier tipo de ente orgánico o inorgánico del universo²³. Si esto es así, no hay tampoco distinción alguna entre los mismos hombres. ¿Por qué se le iba a dar a un ser humano privilegios tan grandes como los que tiene un rey, si todos somos iguales? Pero radicalizar la postura igualitaria degeneraría en el "estado de naturaleza" que describe Hobbes. Así que el sistema de gobierno que teóricamente mejor conservaría las libertades y la igualdad de los hombres sería la democracia.

No es de extrañar que se diga en "Señor del mundo" que una vez que los socialistas llegaron al poder en 1917 la monarquía entrara en descrédito. El sistema de gobierno en la Inglaterra de "Señor del mundo" es la democracia. El protagonista, Mr. Oliver Brand es un diputado de la cámara baja. Aunque ya no tiene sentido llamarla así, puesto que la cámara alta (la cámara de los Lores) fue disuelta en 1935. Un hecho lógico dado que los lores no son elegidos directamente por el pueblo.

La psicología sucede al materialismo absoluto. La explicación por medio de la psicología de muchos hechos antes tomados por sobrenaturales supone un descrédito de la religión. La labor de consejo de los sacerdotes y personas consagradas a Dios se ve desplazada por los psicólogos.

A esto hay que sumarle que un buen socialista no puede creer en Dios. Si su metafísica dice que no hay más vida que la se desarrolla en el universo por su propio impulso, no hay lugar para un ser trascendente que actúe en ella. En "Señor del mundo" los comunistas, y ahí está el drama de la novela, consideran un traidor a quien cree en un Dios trascendente. "El hombre irreligioso es el que ha decidido que no existe la vida futura, o bien que es algo tan remoto, con relación a lo real y positivo que en nada influye sobre esto último"²⁴.

La Iglesia oficial, la anglicana, es abolida en 1929. Los anglicanos (llamados ritualistas en la novela) acaban prácticamente por desaparecer. "La idea de autoridad desde arriba en asuntos de religión se consideraba como antidemocrática"²⁵.

Así tenemos una sociedad gobernada por representantes votados por el pueblo. La gente no cree en un Dios trascendente y se le impone la religión de la humanidad. Más aún, la religión trascendente por excelencia, el catolicismo, es perseguida espontáneamente por la gente y más adelante metódicamente por las autoridades. La forma de comportamiento es bastante estandarizada. Las modas de vestir como indica el P. Jervis de "Alba Triunfante" era uniforme, como intentando rehuir cualquier elemento que hiciera destacar²⁶. A esta uniformización gris, se une la nacionalización de las profesiones con la

²³ Es posible que éste sea un punto que ha Benson le ha faltado tratar. Si realmente se sigue hasta las últimas consecuencias la metafísica "monista", se debe concluir que todos los seres del universo poseen el mismo valor.

²⁴ R.H.BENSON, *Alba Triunfante*, 36.

²⁵ R.H.BENSON, *Alba Triunfante*, 37.

²⁶ Cfr. R.H.BENSON, *Alba Triunfante*, 84.

ley de las industrias necesarias de 1960. La moral se reduce al mínimo común múltiplo, y esto se considera toda la verdad²⁷.

El estado procura ocuparse de subvenir a las necesidades materiales de la gente, sobre todo de los más pobres. Como se puede colegir de la reforma con respecto a los indigentes de Braithwaite en el "Señor del mundo".

Se da un nuevo paso para la igualdad de la sociedad al abolir las herencias con la reforma de la ley de Derechos en caso de muerte.

Pero esta ideología socialista se va endureciendo hasta convertirse en comunismo. La oposición fueron los individualistas (tories), que desaparecieron prácticamente del mapa. Lo común parece ir cobrando fuerza, hasta que se llega a concebir que es más importante que lo individual. Así no es de extrañar que en aras de la comunidad humanidad se persiguiera a los católicos. Y el sistema surgido de la igualdad y de la libertad se convierte en opresor. También viola la libertad al imponer el secularismo dogmático en la educación en 1959.

Se tiende a la globalización. Los socialistas de "Señor del mundo" abogan por la desaparición del patriotismo y por el incremento de la solidaridad humana. En 1989 se forma la organización del "Libre Cambio Occidental". Esta nueva ideología parece no tener enemigos y se está comiendo el mundo. También es posible esta globalización gracias a los modernos medios de comunicación y transporte.

b) Metafísica creacionista

Los creacionistas encarnan una metafísica espiritualista y trascendente. Los entes del universo no son unívocos. Existe una diferencia de grados de unos con respecto a otros. Las piedras no poseen el mismo grado de existencia y ser que una planta, porque entre ellos hay una diferencia sustancial, un salto que es la vida. El universo tiene grados, hay una jerarquía. De igual modo, el mundo social de los hombres debe ser jerárquico²⁸.

El poder viene de arriba. Así, toda autoridad tiene su última sanción en Dios, por eso no es de extrañar que la forma de gobierno preferida sea la monarquía. Benson la llama "ese espejo algo infiel de gobierno de Dios en el mundo"²⁹. Y ésta debe ser aprobada por el Papa, la máxima autoridad en la Tierra, ya que es el Vicario de Cristo. La Iglesia tiene de hecho poder temporal sobre las legislaciones de los estados, con un derecho a veto.

Bajo esta concepción metafísica, los estados y las lenguas se mantienen, según Benson. No habría una asimilación de estados. Existe también una democracia de los instruidos, de aquellos que han recibido la formación suficiente como para poder descubrir la verdad. No se hace distinción entre hombres y mujeres. La diferencia la marca la educación. Para poder votar es necesario pasar unas pruebas³⁰.

La gente viste dando a entender lo que es y a qué se dedica. Esto se debe a que en esta hipotética sociedad la gente se siente orgullosa de pertenecer al propio oficio. Según el libro esto se debe a la doctrina de la vocación. Esta consiste en la firme creencia de que Dios llama a una determinada función en la vida³¹.

Cuando la gente va adquiriendo esta forma de pensar, siente la necesidad de ser regidos jerárquicamente. Por eso, una revolución popular pone de nuevo a un rey en el trono de Francia. Monseñor Masterman al encontrarse con estas realidades, se admira.

²⁷ Cfr. R.H.BENSON, *Alba Triunfante*,38.

²⁸ Por este motivo insiste Benson en que la estructura social que pinta en "Alba Triunfante" es natural y lógica. (cfr. R.H.BENSON, *Alba Triunfante*, 37, 80, 165).

²⁹ R.H.BENSON, *Alba Triunfante*,36.

³⁰ Cfr. R.H.BENSON, *Alba Triunfante*,51.

³¹ Cfr. R.H.BENSON, *Alba Triunfante*,84.

Durante su estancia en Francia expone esta perplejidad al ver que el palacio de Versalles volvía a estar en posesión y disfrute sólo del rey y de su séquito:

“- ¿Y el pueblo? ¿Qué dice de esto? ¿No guarda resentimiento alguno?

“- Y ¿por qué ha de estar resentido?

“- Porque ve que se le excluye del palacio y del parque. No andaban así las cosas hace un siglo.

“- ¿Creéis que por ello es menos feliz? Preguntó el Padre Jervis. Vamos, monseñor: creo que conocéis demasiado la naturaleza humana para dudar de esto. El pueblo ha perdido el Versalles vulgar, y ha recobrado la realeza de este sitio. ¿No acertáis a verlo? [...] Bien sabéis que los honores y los privilegios carecen por completo de valor si todo el mundo está en posesión de ellos. Si cada uno de nosotros usara corona, los Reyes tendrían que ir con la cabeza desnuda para diferenciarse”³².

Se busca una conjunción libertad-ley y se pretende el mayor grado posible de individualismo. Se fijan, sin embargo, unos límites muy anchos que no se deben franquear³³.

La educación la controla la Iglesia, porque es la última responsable del poder que viene de arriba. La mayoría de los hombres de ciencia son clérigos. Otro tanto ocurre con los músicos y artistas. Las cosas exquisitas no se pueden realizar más que por los que están familiarizados con las cosas divinas³⁴. Esto se deduce fácilmente de la metafísica creacionista. Si Dios ha creado el mundo como ser infinito y omnipotente, contiene en sí toda la belleza, que en el mundo simplemente se encuentra de forma imperfecta. El que se encuentra familiarizado con Dios, es el que se halla en la mejor disposición para la belleza artística y para la sublimidad del arte.

Y es que la religión es el alma de la sociedad. Como todas las demás realidades humanas la ciencia y la religión van de la mano y se complementan. Pero, aunque se muestran muy rigurosos en el cumplimiento de los derechos divinos, se preocupaban enormemente de los derechos de la humanidad³⁵. Y como consecuencia lógica, la gente reverencia a las personas que han decidido consagrar su vida a Dios.

Desde que comencé a leer “Alba Triunfante” y Benson iba presentando toda aquella sociedad, me hice una pregunta: si este converso inglés viviera hoy en día, ¿habría desarrollado de la misma manera el catolicismo en su novela? Yo creo que no. El Papa Juan Pablo II ha hablado más de una vez sobre la democracia diciendo que de momento es el mejor sistema político, el que mejor asegura los derechos humanos, entre el que se encuentra muy especialmente el derecho a la libertad religiosa. Benson no era ciertamente un apasionado de la democracia. Más bien la critica.

No obstante, su construcción de una sociedad basada en el catolicismo se deduce con lógica de la visión metafísica a la que alude. Hoy en día, ¿cuál es la visión metafísica del catolicismo que lleva al Vicario de Cristo actual a decir que de momento el mejor sistema político es la democracia?

³² R.H.BENSON, *Alba Triunfante*, 106.

³³ “Nosotros ayudamos al individuo a mostrarse lo más individualista posible; pero le fijamos límites muy anchos que no debe traspasar. Eso sí: estos límites tienen carácter imperativo. Tendemos siempre a desarrollar por igual los dos puntos extremos: la libertad y la ley. Ya estábamos hastiados del término medio, o sea, de la medianía proporcional, que nos había impuesto el Socialismo” (R.H.BENSON, *Alba Triunfante*, 86).

³⁴ Cfr. R.H.BENSON, *Alba Triunfante*, 96.

³⁵ “Resulta bien significativo que fuesen los católicos los mejores conocedores de la pasión de lucha que existe en los hombres, y contaran con ella, mientras los socialistas la olvidaban y debían a ese olvido su fracaso” (Cfr. R.H.BENSON, *Alba Triunfante*, 80)

Por eso he dicho al principio que había que distinguir entre la religión católica y una ideología católica, una forma de interpretar la religión en orden a una construcción social, por ejemplo. La “ideología católica” de hoy en día no produciría una sociedad como la de “Alba Triunfante”.